

# *Algunos fenómenos de contacto vocálico en la crítica de textos poéticos griegos*

JOSÉ LASSO DE LA VEGA

## **Summary**

The doctrine about the conditions in which the different phenomena of vowel contact are realized in Greek (prodelision, elision, crasis, synizesis) is described in the most commonly used treaties of prosody. Nevertheless, not always do editors of Greek poetry (especially drama) take into account the possibility of admitting these phenomena in order to explain corrupt or suspect readings. This is what the author of this essay attempts in order to explain 18 tragic texts. He adds up other cases of monosyllabic scansion of groups, i, u + vowel. This subject gives him cause for reexamining the problem of the supposed «dactyl» in the trochaic tetrameter of the Comedy, whose existence he denies.

La prosodia es la buena crianza del poeta y del estudioso de la poesía. Y no digo yo que este último esté obligado a enfrascarse en consideraciones de orden teórico muy general, y acaso sobrado especulativo, para explicar el por qué de fenómenos como aquéllos a los que ahora voy a referirme. Podrían haber sido tema de mis reflexiones aquí, pues creo que subsisten problemas insuficientemente problematizados y, por otra parte, un repaso crítico de las diferentes explicaciones y teorías no carecería de interés. Pero no va a ser la parte especulativa el tema estricto de estas páginas. Esas teorías son interesantes. A veces, traen novedad. A veces, la novedad es sólo aparente, pues sus autores se limitan a darles la vuelta a doctrinas muy viejas, con nuevo disfraz de terminología, como se la daba a la ropa el militar derrotado de nuestras novelas de pícaro que, después de lucir del revés el uniforme, buscaba el pobre industria para vestírselo de canto. A veces, en efecto, ciertos libros llenan un vacío; otros, el único vacío que vienen a llenar es, iba a decir, un vacío de bolsillo; pero, en nuestro caso, ésa sí que sería novedad: llenan o parece que llenan un vacío de amor propio o vanidad. Pero, en fin, a lo que sí estamos obligados es a un conocimiento suficiente de las reglas fijas, y las movibles, del arte poética en estas cuestiones prosódicas y de la doctrina sancionada en los libros, manuales de estudio o de compulsa, que maneja cualquier estudiante de helenidad. Me da la impresión, sin embargo, de que algunas de esas reglas son conocidas pero poco practicadas por los editores de textos griegos. Y me propongo demostrarlo sobre una serie de muestras o ilustraciones que he entresacado de entre un mazo de papeles, apuntes y borradores, en los que a lo largo de los años probé la tarea crítica sobre pasajes del

Drama clásico. La mayoría han reposado mucho tiempo en el cajón del bufetillo; pero, aun así, temo que no les haya ocurrido como al vino que, oculto en botella bien cerrada, se añeja para lo futuro. En fin, tal vez por aquello de que «ars longa, vita brevis», últimamente me he decidido a ir dándolos a la estampa. Fundamentalmente, ingiero aquí algunos textos euripideos, tomados de *Heracles furioso*<sup>1</sup> y de *Bacantes* (estos últimos entresacados, con vistas a nuestro tema de ahora, de entre una serie de pasajes de la pieza que he discutido, con mayor latitud, en un estudio reciente<sup>2</sup>), amén de otras cosillas menores. También incluyo algún texto sofocleo<sup>3</sup>. Finalmente haré algunas consideraciones sobre una gavilla de textos de Aristófanes y la Comedia, en los cuales creo haber visto que una rareza curiosa (más que curiosa, diría yo escandalosa desde el punto de vista rítmico) admitida según rutinaria doctrina, debe explicarse a la luz de uno de esos fenómenos fonéticos muy conocidos; pero, repito, no siempre tomados en consideración por los editores de la poesía griega.

Antes de abordar mi ejercicio crítico, pasaré de corrida el abecé de la doctrina. En la frase, igual como dentro de la palabra, la lengua griega evita el hiato entre dos vocales, salvo que formen diptongo o que la primera de ellas sea *iota*, consonantizada en la pronunciación («glide»). Para evitar el hiato, los procedimientos seguidos son, entre otros, la elisión directa (apócope, como se dice también) ó inversa (prodelisión, vulgo aféresis), la sinicesis, la crasis. La terminología no es uniforme; de acuerdo con la más generalizada, hablamos de sinicesis (latín *contractio*), cuando están afectadas dos vocales dentro de la misma palabra y de crasis, cuando son afectadas la vocal final de una palabra y la inicial de la siguiente (ὄριστος <ὁ ἄριστος); la crasis no reflejada gráficamente en poesía suele llamarse *sinalefa*. Pues no siempre la grafía se hace fiel testigo de la realidad de estos fenómenos: la elisión inversa (cuya existencia está fuera de duda en la poesía dramática, así trágica como cómica) apenas se refleja en la grafía de las inscripciones (salvo en algún caso, como en eleo) y, en cuanto a la elisión directa, que los manuscritos señalan normalmente mediante el apóstrofo, la ortografía de las inscripciones suele restablecer igualmente las formas no elididas, la «scriptio plena». En los textos poéticos, la escansión del verso no deja dudas sobre la realidad del fenómeno elisión, tanto más frecuente cuanto más próximo es el género a la lengua cotidiana (se ha observado, en otro campo, que la elisión y aféresis tienen una frecuencia superior al doble en las *Sátiras* que en las *Epístolas* de Horacio: 42 por 100 y 19,53 por 100, respectivamente). Hay puntos oscuros, desde luego: ¿*pronunciatio plena* (sin valor rítmico, por supuesto)

---

<sup>1</sup> Un largo estudio he publicado en *CFC* XXIV 1990, pp. 19-75 sobre una cincuentena de pasajes de esta pieza.

<sup>2</sup> «Notas críticas a Eurípides, *Bacantes*», *CFC*, XXII, 1989, pp. 9-31.

<sup>3</sup> Que entresaco de mi estudio «Sophoclea», *CFC*, XXIII, 1989, pp. 9-30.

o sinalefa propiamente dicha? Cuando la vocal prodelidida lleva el acento, la tradición manuscrita no escribe acento (que algunos editores sí que escriben junto al apóstrofo: κείνω ᾿δωκεν), mientras que, en la elisión directa, el acento de la vocal elidida retrocede una sílaba y recae sobre la vocal de la sílaba penúltima. Otra cuestión minuta de acento: cuando hay crasis, ¿escribimos τᾶλλα (conforme a la «ley σῶμα») o τᾷλλα? No siempre resulta fácil distinguir entre crasis y elisión: ¿debe escribirse θ᾿ήρωον con elisión directa o θήρωον con crasis, por τὸ ήρωον? O entre crasis y elisión inversa: los manuscritos vacilan entre δῆ ᾿ντεῦθεν y δῆντεῦθεν, entre μῆ ᾿ς y μῆς, por μῆ ἐς. Ni tampoco entre sinicesis y contracción. Dindorf escribía regularmente en el texto de Aristófanes τεθνῶτα, βελῶν, νανικήν, νανιῶν, ᾧ (*Lys.* 734 por ἔω), ᾧ (*Eccl.* 784, por ἔα), θᾶσαι por θεᾶσαι. Y subsisten todavía otros varios problemas concretos: verbigracia, sobre la frecuencia de la elisión en la composición o sobre la elisión de la final verbal -αι o de la -ι del dativo singular atemático en la Tragedia (negada según admitida doctrina, pero que Gerhard Müller vuelve a defender<sup>4</sup>, para cinco textos trágicos).

\* \* \*

Comenzaremos por la *prodelisión*, fenómeno que, como es sabido, afecta a ᾱ, ε inicial de palabra siguiendo a final con vocal larga ᾱ (α), η (η), ω (ω), ου. Un cuadro estadístico sobre la ocurrencia del fenómeno en el Drama puede verse en Maurice Platnauer<sup>5</sup>. Su esfuerzo de concisión y de clarificación es muy de agradecer; aunque yo me siento desagradado por su exceso de rigorismo, por ejemplo, su resistencia a admitir los casos de aféresis detrás de diptongo -αι [un ejemplo en Sófocles, cuatro «dudosos» (así dice) en Eurípides; pero siete en Aristófanes] y de -ει [tres ejemplos «dudosos» (siempre según Platnauer) en Sófocles]; y también, sus cautelas sobre la prodelisión de ᾱ- en ἀνά (adelante se verá que he seleccionado una muestra que, quizás, se aclara, admitiéndola).

Pero mi interés (en este capítulo y en los restantes) no está ahora en la parte especulativa, en discutir dudas teóricas ni en ampliar la teoría tradicional admitida a otras circunstancias distintas de las admitidas, sino más bien en señalar cómo, aun admitiendo la teoría reconocida (frecuente prodelisión en casos como el de las preposiciones ἐς, ἐπί, ἐν y el aumento silábico), luego los editores se revelan un tanto miopes para, recurriendo a esta explicación, aclarar textos discutidos hasta ahora con poca fortuna.

<sup>4</sup> *Hermes*, XCIV, 1966, pp. 260-264.

<sup>5</sup> *CQ.* n.s. X, 1960, pp. 140-144.

## MUESTRAS I AL 10

1. *Eur. Ba. 263*

Leo: τῆς εὐσεβείας, ὦ ξέν', οὐ κήδη 'ς θεοῦς  
οὐκ αἰδῆ θεοῦς LP: οὐ κήδη <'ς> θεοῦς conieci.

Giro corriente εὐσεβεία εἰς θεοῦς. Aféresis (ἐ)ς también corriente. Huelgan correcciones de θεοῦς en σθένος, σέβας, κράτος, θρόνους, θεμούς (como lee la Sra. Roux, seguida por Kopff; por evitar θεσμούς que daría un verso áμετρος; pero θεμός parece «vox nihili»). Desde luego, como ya anotó Hermann, la corrección de Reiske τῆς δυσσεβείας no es de recibo (aunque muchos editores la han recibido); tampoco da buena sintaxis. En v. 266, Κάδμον τε sigue regido por εἰς: piedad hacia dioses y padres es unión de conceptos consagrada.

2. *Soph. Ant. 981-82*

Leo: ἅ δ'έ<ς> σπέρμα μὲν ἀρχαιογόνων  
ἄν<σ>τασ' Ἐρεχθεϊδᾶν

Los hijos de Cleopatra que, una vez cegados por la madrastra (después que se vio parida de hijos propios), no podrán casarse (condición habitual del ciego en viejos tiempos), se lamentaban «teniendo la simiente sin matrimonio de su madre», una Erecteide: Erecteo era un γηγενής (como Cadmo y otros), nacido de la Tierra sin unión con marido (alusión a la autoctonía de los Atenicenses). Vv. 981-82 ἄνστασε es aoristo de ἀνίστημι (cf. ἄνστησε en Homero, colismo).

«Esta (su estirpe), la levantaba hasta la estirpe de los Erecteidas de antigua progenie».

3. *Eur. HF 1003*

ἀλλ' ἦλθεν εἰκῶν, ὡς ὄρᾶν ἐφαίνετο  
Παλλὰς κραδαίνουσ' ἔγχος +ἐπὶ λόφῳ κέαρ+

Léase: ...ἔγχος αἰ<πέϊ> 'πὶ λόφῳ

La corrupción de este texto se debe, en principio, a una ditografía v. 1004 κάρριψε... ΚΕΑΡΚΑΡ. Para justificarla todavía mejor, puede recordarse que κάρρα y κέαρ se confunden alguna que otra vez. Una vez eliminada esta dito-

grafía, la confusión de αἰπύ (aquí αἰπέϊ) con ἐπί o ἐπέϊ no carece de paralelos aducibles. La prodelisión con ἐπί es la más corriente en poesía griega; y la haplografía que asumimos <πέϊ> ἴπι parece igualmente de lo más razonable.

La epifanía de Atenea blandiendo una lanza (en la acostumbrada imagen de Atenea armífera para los atenienses) es normal y nada extraño que esta diosa [originaria «diosa-montaña» nacida de la κορυφή de Zeus (¿Olímpo?), se epifanice, como «lugar santo», justamente sobre la cresta de un monte, λόφος (sentido bien documentado en Homero y Píndaro). Naturalmente que la descripción de esta oportuna aparición de la diosa está en un relato y no significa nada tocante a la escenografía de la pieza.

#### 4. *Soph. Ph.* 829

εὐαῆς ἡμῖν ἔλθοις

Los editores que quieren un dáctilo (o coriambo) inicial leen εὐαῆς vocativo (construcción ὄλβιε κοῦρε γένοιο) y miden con -ᾶ-, cosa improbable en inicial de segundo miembro de compuesto y que va contra la cantidad documentada (Homero y Hesíodo). Dejando de lado alguna otra solución más fácil en apariencia, sospecho que la corrupción es más profunda y leo:

εὐ <ᾶ> αἴση ἴμοι ἔλθοις εὐαίων

en responsión con v. 845: ὄν δ' ἄν ἀμείβῃ μ' αὔθις βαιάν μοι

Vv. 831 ἴθι ἴθι μοι y 834 πῶς δέ μοι pueden confirmar el singular ἴμοι (con prodelisión), que yo leo, mejor que un μιν (posible en Sófocles, aunque, desde Brunck, los editores lo corrigen en νιν).

#### 5. *Eur. Ba.* 965

...πομπὸς {δ'} εἴμ' ἐγὼ σωτήριος

σωτήριος omissum et postmodo additum in P δ' secl. Murray

Me parece muy difícil mantener este texto (*pace* Dodds y Roux), no por razones de lengua, sino porque, como señalaba Wecklein, que Dioniso se proclame σωτήριος de Penteo no es una ambigüedad, sino una mentira. Leo:

πομπὸς {δ'} εἴμ' (fort. εἴμ' Aldina) ἐγὼ ἴσω δήριος

πομπὸς εἴμ' perífrasis equivalente a πέμπω, verbo con el cual la construcción con ἔσω (adverbio o preposición de genitivo) es normal. Prodelisión (ἐ)σω, también regular. En cuanto al genitivo de δῆρις «combate, trifulca» (palabra homérica sólo en acusativo) δῆριος está documentado en Tragedia (cf. Aesch, *Ag.*, 942). Queda así clara la contraposición con el verso siguiente: κεῖθεν δ' ἀπάξει σ' ἄλλος.

#### 6. *Eur. Ba. 1060*

«Locus conclamatus». Infinidad de conjeturas. La corrección ὄσοις de G. Canter (en su ed. antverpiense de 1571) ha descaminado bastante, pues partiendo de ella, como de cosa evidente, arrancan otros muchos intentos de sanar este texto ὄσοις ὀρᾶν (ιδεῖν, μαθεῖν) etc. También la falsa aseveración de Enrique Esteban (Henricus Stephanus II) de haber encontrado «in veteribus codicibus» (según el testimonio de personas que lo trataron y concursaron mucho tiempo, como su propio yerno Isaac Casaubon, era muy dado a tales supercherías), de haber encontrado, digo, μόθων ha descaminado a varios. Revocándonos de ambos malos caminos y basándonos en el texto transmitido por L:OYKEEIKNOYMAINAAΩ NOCOINOΘON, asumamos simplemente la confusión uncial ε/Θ y la corriente ο/ω, y leamos:

οὐκ ἐξικνοῦμαι μαινάδων ὄσω ἴνόμεον

Si estamos en lo cierto, otro caso más de miopía de los editores para ver una aféresis del tipo más corriente.

#### 7. *Eur. HF 1142*

ἦ γὰρ +συνήραξ' οἶκον ἢ βᾶκχευς ἔμῳ+

Murray escribe en su aparato crítico: «suspicio ex verso sequente (οὐκ οἶδα, cf. 1129) mentionem hic Iunonis fuisse; et sic exempli gratia distinguendum ἦ γὰρ σὺν Ἡρα, ἔξοικον ἢ βᾶκχευς ἔμέ». Estudiando yo este texto sobre el aparato crítico de Diggle, que no la menciona, había llegado «propio Marte» a la misma sospecha (que luego he visto que ya Pflugk había entrevisto: ἦ γὰρ σὺν Ἡρας οἰκτρὸς ἦν βακχεύμασιν). También yo creo, en efecto, que hay que leer σὺν Ἡρα; pero propongo:

ἦ γὰρ σὺν Ἡρα ἔσοικον ἢ βᾶκχευς ἔμῳ

Elisión inversa detrás de  $-\bar{\alpha}$  (η), doble prodelisión de épsilon en ἐξ- y en el aumento silábico. La confusión de unciales I/Π) no es infrecuente y un paralelo eurípideo exacto encuentro en Eur. *Io.* 15 ὄγκον Brodacus: οἴκον L. Además la palabra familiar sustituye a la más rara (encuentro media docena de pasajes en Eurípides de esta sustitución de ὄγκος por οἴκτος, ὄκνος, ὄχθος, ὄρκος).

Esta respuesta de Heracles a las palabras de Anfitrión (v. 1140 σὰς καταστένω τύχας) responde al motivo típico σὺν θεῶι τύχη y, en concreto en esta pieza, a la constantemente aludida intervención de Hera en la desgracia de Heracles. Ἡ γάρ no es partícula interrogativa, sino aseverativa. Ἐξογκον... ἐμόν es aquí la arrogancia, orgullo o pretensión excesiva de carácter: en buena parte —como explicó Wilamowitz— la raíz de la locura de este héroe está en su carácter. La corrupción συνήραξ' οἴκον se explica por el motivo «casa que se viene abajo», varias veces aludido; pero ignora Anfitrión (dice οὐκ οἶδα) la identidad material del agente del destrozo, siendo así que sus palabras acompañan precisamente los comentarios del Coro a este tema?

#### 8. *Soph. Oed. Rex.* 213-214

πελασθῆναι φλέγοντ'  
ἀγλαῶπι -v-  
πεύκα ἔπι τὸν ἀπότιμον ἐν θεοῖς θεόν

Los suplementos propuestos (δαῖτα Arndt, σύμμαχον Wolff, νυκτέρω, λαμπάδι, *alii alia*) no convencen. Propongo:

πελασθῆναι φλέγον- ba cr  
τα <ξὺν> ἀγλαῶπι πεύ- cr ia (lec)  
κα ἔπεύχετον ἀπότιμον ἐν θεοῖς θεόν ia ia ba

en exacta responsión con la estrofa.

La caída se explica muy bien por haplografía. ΠΙΕΥΚΑΙΠ <ΕΥΧΑ> ΙΤΟΝ (grafía -χαι- por -χε-). Ἄπεύχετον ἀπότιμον provee la típica repetición, en imprecaciones, de compuestos con ἀπο- o con ἀ- «privativum» (*Oed. Col.* 383, *Oed. R.* 663, *Ant.* 876). La construcción «instrumental» con σὺν o ἐν es corriente (σὺν πεύκαις, πεύκη) y es esta preposición <ξὺν> lo único que añadido al texto transmitido.

#### 9. *Eur. HF* 626

σὸ τ'. ὦ γύναι μοι, σὺλλοχον ψυχῆς λαβέ,  
τρόμον τε παῦσαι, καὶ μέθεσθ' ἐμῶν πέπλων

Léase:

σύ<ν> τ' ὧ γύναι μοι (vel 'μοί) συλλόχῳ ἄμψυχῆς λαβὲ  
 τρόμον τε παῦσαι καὶ μεθέσθ' ἐμῶν πέπλων

La interpretación de σύλλογον ψυχῆς «presencia de ánimo», para la que Liddell-Scott tienen que abrir *s.u.* σύλλογος un apartado especial, no me convence. En el v. 627 se asume, además, un cambio de destinatario en los supuestos imperativos (παῦσαι → Mégara, μέθεσθ (ε) → los niños), salvo que se considere que también Mégara se aferra al manto de su esposo, lo que, como bien nota Wilamowitz, es impropio, *pace* Bond.

Yo entiendo v. 626 como ejemplo de tmesis del tipo: preverbio-(partícula, vocativo)-pronombre personal-(otras palabras: sujeto, complemento, etc.; aquí aposición al pronombre personal y complemento partitivo del verbo). Se recobra, pues, un συλλαμβάνω con dativo de persona y genitivo de cosa, en una tmesis muy semejante al conocido ejemplo (de gran sabor poético) en Plat. *Phaidr.* 237 *a* ζύν μοι λάβεσθε τοῦ μύθου.

En v. 627 παῦσαι y μεθέσθ (αι) son infinitivos finales: «Toma parte, mujer, conmigo tu esposo en un alivio (esto es: «ayuda, mujer, a tu marido para...») para hacer cesar su temblor y para que se suelten de mi manto». Ἄμψυχή = = ἀναψυχή «respiro, alivio». Aféresis de ἀ- de ἀνά, no frecuente, pero sí documentada. Σύλλοχος no lo veo documentado; pero existe ὁμόλοχος (ὁμόλεχος, ὁμολεχῆς). Así como hay σύγγαμος/ὁμόγαμος, σύλλεκτρος/ὁμόλεκτρος, σύζυγος/ὁμόζυγος no veo inconveniente en asumir en nuestro texto un σύλλοχος (cf. ἄλοχος).

Vv. 626-27 son un «aparte» de Heracles, agobiado por los tres niños, a su esposa para que le ayude a librarse de los tirones de los crios. Es a éstos a los que se dirige, salvo en ese paréntesis que también se refiere a ellos.

Para la confusión σύλλοχος/σύλλογος, cf. los frecuentes casos de confusión λόγος/λόχος, dentro del caso general Γ/X. En v. 627 μεθέσθ' ἐμῶν, quien tenga escrúpulos en la elisión de -αι (pero cf. *IT.* 679, *IA* 407, *fr.* 1080), puede entender μεθέσθαι ἴμῶν (como en v. 626 la posible lectura γύναι ἴμοί con «aféresis», que tendría paralelos fáciles de aducir).

Doy fin a este pequeño muestrario de casos, hasta ahora no bien observados de elisión inversa, con dos últimos ejemplos, sofocleo y pindárico respectivamente, modificando levemente dos correcciones propias, que he propuesto no hace mucho.

#### 10. *Soph. Oed. R.* 893-894

Leo:

τίς ἔτι ποτ' ἐν τοῖσδ' ἀνὴρ θεοῦ ἴν' θυμέλῃ  
 ἔρξεται τύχας ἀμύνειν



θεοῦ ἴν θυμέλη es mejor por la sintaxis que θεοῦ θυμέλη, como yo proponía<sup>6</sup>, y sobre todo explica mejor paleográficamente la corrupción ΘΥΝΘΥΜΕΛΗ(Ι) en θυμοῦ βέλη: confusión de uncial ΘΥ/OY y confusión μ/β, tipo μένεις/βαίνεις.

#### 11. Píndaro I.7, 28

En *CFC* XX 1986-1987, pp. 373-374, ponderando las diversas dificultades de este «locus conclamatus», he propuesto leer en v. 28:

...<ᾰμᾰ> ἀμύμων ἐναντίῳ στρατῶ  
αὔξων <τε> γενεᾶ μέγιστον κλέος ἀστῶν

Mantengo esta propuesta; pero, en las líneas precedentes, donde el «textus receptus» dice:

...ὅστις ἐν ταῦτα νεφέλα χάλα-  
ζαν αἵματος πρὸ φίλας πάτρας ἀμύνεται  
λοιγὸν...

pienso que los paralelos del giro πρὸ φίλας πάτρας ἀμύνεται (*Il.* 12, 243 ἀμύνεσθαι περὶ πάτρης, 15, 496 ἀμυνομένῳ περὶ πάτρης) hacen preferible asumir un uso absoluto del verbo. Sobra, entonces, el acusativo χάλαζαν, que puede leerse χαλάζα ἴν. En cuanto a λοιγὸν pienso que debe corregirse en λοιπὸν adverbial «en el tiempo restante, en el futuro» (cf. *P.* 1,37 y 4,256), recuperando así en nuestro texto el motivo habitual de la gloria futura, en la doble posibilidad «heros mortuus-heros uiuus»<sup>7</sup>.

#### ELISIÓN

La doctrina general es muy conocida y está bien expuesta en algunos manuales<sup>8</sup>: se eliden -ε, -α (en disílabos y polisílabos y en algunos raros monosílabos: homérico ῥα, dorio γα, grupo τὰ σά), -ι en verbos, en las

<sup>6</sup> *CFC*, XXIII, 1989, p. 23.

<sup>7</sup> Cf. YOUNG, D. C.: *Pindar Isthmian 7, Myth and Exempla*, Leiden, 1971, p. 21.

<sup>8</sup> Véase KORZENIEWSKI, D.: *Griechische Metrik*, Darmstadt, 1968, pp. 25-27, y WEST, M. L.: *Greek Metre*, Oxford, 1982, pp. 10-15; y, reducido a sólido comprimido: *Introduction to Greek Metre*, Oxford, 1987, pp. 13-16.

preposiciones ἀμφί, ἀντί, ἐπί, adverbio ἔτι), -ο (verbos, neutro singular, salvos ὁ, τό; preposiciones ἀπό, ὑπό y cardinal δύο). Hay comportamientos dialectales especiales: περί en Píndaro, -σι del dativo plural en la lengua épica, -ι de los dativos pronominales enclíticos en la épica y la poesía lesbia (*pace* Di Benedetto<sup>9</sup>, que ha polemizado conmigo, a propósito de la interpretación de un texto sáfico, argumentando sobre ese punto, pienso que sin ninguna base), y hay puntos de pormenor debatidos (¿admite la Tragedia la elisión de -ι del dativo singular atemático?). Uno de estos últimos puntos se refiere al final -αι mediopasiva, cuya elisión en los poetas lesbios, Píndaro y Comedia se admite generalmente; pero ¿la admite la Tragedia y, concretamente, el último Eurípides? los repertorios recogen tres ejemplos eurípideos (*IT* 679, *IA* 407, *fr.* 1080). Pienso que hay alguno más. Y a ello dedico una muestra, la número 10 (y un posible ejemplo esquileo, al final de este artículo), mientras que la undécima asume una elisión nada problemática ἔσθ' por ἐστί; pero, mediante la cual, se orienta nuestra mirada para aclarar un texto sofocleo *varie temptatus* y mal interpretado: *Filoctetes*, 859.

#### MUESTRAS 12 Y 13

##### 12. *Eur. Ba. 1134*

...γυμνοῦντο δὲ  
πλευραὶ σπαραγμοῖς

Dodds señala como grave dificultad la omisión del aumento en otra posición que inicial del trímetro. Si hay que corregir, yo preferiría a otras propuestas, sencillamente:

γυμνοῦτ' ὀδε  
πλευρᾶς (vel πλευρᾶ) σπαραγμοῖς

πλευρᾶς (o el neutro πλευρά), acusativo de relación. La elisión de -αι en la desinencia media -ται está documentada en algunos pasajes de la Comedia Nueva (que algunos editores, bien que mal, se empeñan en corregir); y yo pienso que en esto, como en otras cosas, las piezas tardías de Eurípides no se diferencian de la Comedia Nueva; lo mismo digo con respecto a los casos, a que me referí antes, de elisión de -αι en las finales -μαι y σθαί.

<sup>9</sup> *RFIC* CXI, 1983, 38 n.

13. *Soph. Phil.* 859

ἀλεῆς ἐσθλὸς ὕπνος

El texto transmitido, con un ἀλεῆς ciertamente extraño («dormir la siesta a pleno sol es cosa buena?»), algunos lo han defendido (últimamente en 1983 Jouanna). La arquitectura métrica de la Oda señala que este verso (*pace Dale*)<sup>10</sup> no es «intrusión», sino necesario. Pero la verdad es que el «textus receptus» a mí me parece que necesita, en efecto, alguna enmienda. Propongo leer:

ἀδεῆς (Reiske: ἀλεῆς codd.) ἔσθ' ὃς ὕπνος v- -vvn docmio. El posesivo ὃς está bien documentado en Sófocles. Un error de copia ἐσθλός por ἔσθ' ὃς lo está, quizá, en *Edipo en Colono*, 309 τίς γὰρ ἐσθλὸς (ἐσθ' ὃς Nauck-Dindorf) οὐχ αὐτῷ φίλος;

La célebre «Oda al Sueño» no es una «nana» tan inocente como muchos asumen, ni un canto sólo al poder relajante del sueño; sino, sobre todo, a su poder engañoso. Filoctetes no está dispuesto a ceder a los deseos de los griegos, que en su día le abandonaron en una isla desierta de los humanos y que ahora, obligados por la necesidad, han arribado a la costa, sin la huella de pie humano impreso en la arena húmeda de la playa sin nadie. Extendido en el suelo, en la parálisis del sueño, como un paciente etereizado en la mesa de operaciones, Filoctetes está a merced de los griegos, ajeno en el sueño al engaño.

## CRISIS

He seleccionado tres muestras. Las dos primeras corresponden a un tipo corriente de crisis (o sinalefa) entre μή y καί, concretamente, y la inicial vocálica de la palabra siguiente. La tercera muestra (Sófocles, *Filoctetes*, 862-863) corresponde a un tipo diferente: Eurípides, *Or.* 349 πολλῆ ἀβροσύνη, [*Rhes.*] 683 χρῆ εἰδέναι, algunos ejemplos aristofánicos.

## MUESTRAS 13 AL 15

14. *Eur. Ba.* 451

μαίνεσθε χειρῶν τοῦδ'· ἐν ἄρκυσιν γὰρ ὦν  
οὐκ ἔστιν οὕτως ὠκὺς ὅσπε μ' ἐκφυγεῖν

<sup>10</sup> Cf. últimamente, JOUANNA, J.: «Le sommeil médecin (Sophocle, *Philoctète* v. 859)» en el vol. col. *Théâtre et spectacles dans l'Antiquité*, Leiden, 1983, pp. 49-62. DALE, A. M.: *The lyric Metres of Greek Drama*. Cambridge, 1968<sup>2</sup>, p. 117.

μαίνεσθε LP: γρ. λάζυσθε suprascr. ρ: μέθεσθε Burgess: *alii alia*.

Leo: μη αἴνυσθε χειρῶν τοῦδ'

La corrección μέθεσθε de Burgess da buen sentido y ha tenido mucha aceptación; pero no explica la corrupción μαίνεσθε, lección de los MSS. La orden de Penteo a los que llevan cogido a Dioniso es lógica para explicar la contraorden de v. 503 λάζυσθε. Esto lo ha visto bien el corrector ρ, cuya glosa explica sólo αἴνυσθε (un homerismo), con un vocablo muy trágico λάζυσθε, sinónimo de λαμβάνω. Μη αἴνυσθε, sinalefa o crasis con escansión monosilábica, tipo μη οὐ. A partir de μη αἴνυσθε sí que se aclara la corrupción de los MSS. μαίνεσθε, absolutamente sin sentido, puntuando detrás.

#### 15. Eur. HF 494

ἄρηξον, ἐλθὲ καὶ σκιά φάνηθί μοι

Dudo mucho de la verosimilitud del texto de la «vulgata». Que Mégara confie en la eficacia de su marido Heracles, si se presenta como una «sombra» es de suyo bastante inverosímil y todavía más, si se presenta «en sueños», como pretende Wilamowitz.

Léase: ἄρηξον, ἐλθὲ χίκεσίᾳ φάνηθί μοι

La corrupción se ha producido desde un texto ΚΑΙΚΑΙCΙΑI, con:

- a) Simple I por geminada II.
- b) Grafía AI por E.
- c) Ditografía ICIC.

sobre el cual han operado:

- a) Confusión típica de unciales K/IC.
- b) Haplografía <KAI> KAI.
- c) Omisión de iota adscrita.

de donde ha surgido el «curiosum» καὶ σκιά en lugar de χίκεσίᾳ (con crasis y escansión monosilábica -ίᾳ), cuya mención viene bien y hasta es necesaria en una súplica.

#### 16. Soph. Phil. 862-64

ὄρα, βλέπ' εἰ καιρίᾳ-  
φθέν γ' ἧ τόδ' ἀλώσιμον·  
ἐμᾶ φροντίδι, παῖ, πόνος/ὄ μη φοβῶν κράτιστος

Sin poder entrar en pormenores, mi lectura cambia por completo el sentido de este texto, hartamente oscuro en la lectura tradicional. Καίρῖα «venda, cincha» es vocablo técnico, documentado en textos médicos. Leemos Καίρῖαφθῆν, con crasis.

Traducción: «ve, mira si con una cincha atado sea ésto (el cuerpo inerte de Filoctetes) capturable; a mi reflexión ("dativus iudicantis" del tipo *Trach.* 718 δόξῃ γούν ἐμῇ), el esfuerzo que no produce miedo (a los que lo ejecutan) es el mejor».

En la línea, pues, de la interpretación de la «Oda al Sueño» como una invitación al engaño.

#### SINICESIS

Es fenómeno muy corriente, cuando la primera vocal es -ε- (tipo θεοί, ἴλεως, σιδήρεα, θρεομένας, etc.). No tanto, cuando la primera vocal es *iota* o *ypsilon*, tipos Píndaro γενύων, Sófocles δυοῖν, Esquilo καρδίας, etc. Mi ejercicio crítico en este caso quiero iniciarlo con la discusión de un fragmento trágico de autor desconocido, en el cual propongo una lectura que, si bien se mira, es bastante respetuosa con el texto transmitido; pero limpiándolo higiénicamente de algún error que lo ha hecho ininteligible. Este ejemplo nos sirve de recordatorio (aparte otras cosillas) de la escansión frecuentemente monosilábica del grupo i, (u) + vocal, que a renglón seguido y dando fin a estas observaciones, nos servirá para discutir un problema métrico, el planteado sobre el supuesto «dácilo» en el 4 troA.

#### MUESTRA 17

17. *Fr. trag. ad. 508* [B. Snell (ed.) *TGF*, vol. 2, p. 144].

μετὰ τὴν σκιὰν τάχιστα γηράσκει χρόνος

Sentido imposible (Nauck «mira sententia»). La corrupción está en el comienzo del verso, pues el final (Snell «finis versus vix mutandus») responde a la imagen del tiempo envejeciente, que es muy de la Tragedia griega (Aesch. *Eum.* 286, P. V. 981, Soph. fr. 62 Radt)<sup>11</sup>.

Leo: μεθ' ἡλικίαν τάχιστα γηράσκει χρόνος

<sup>11</sup> Cf. ROMILLY, J. DE: *Le temps dans la tragédie grecque*. Paris, 1971, p. 45.

Paleográficamente se ha producido la confusión bastante corriente ΛΙ/Ν<sup>12</sup>: METHAI.> ME(T)THN.> METATHN.. Una vez que se ha leído τήν, para poder juntar el artículo a un sustantivo, ΚΙΑΝ se ha cambiado fácilmente en ΣΚΙΑΝ. Con el texto que proponemos queda eliminado el anapesto inicial y (lo que ahora más nos importa) -κιάν se escande como una sola sílaba, pues un anapesto en sede segunda del trímetro no es admisible en Tragedia.

El sentido responde a una verdad de la experiencia del tiempo vivido (después de la juventud, el tiempo pasa más deprisa), que la literatura griega tiene bien documentada, en función de diversos tópicos e intenciones (ψόγος γήρωσ, «fugit irreparabile tempus», invitación al «carpe diem», etc.), desde los textos tan conocidos del lírico Mimnermo: fr. 5 ἀλλ' ὀλιγοχρόνιον γίγνεται ὥσπερ ὄναρ/ἤβη τιμήσσσα· τὸ δ' ἀργαλέον καὶ ἄμορφον/γῆρας ὑπὲρ κεφαλῆς αὐτίχ' ὑπεκρέματα (y cf. fr. 1,5 y ss., fr. 2, 7-16, fr. 3, etc.).

La escansión monosilábica del grupo i, u + vocal, de obvio fundamento fonético general y que se da en todas las lenguas, ocurre también en griego y así se señala en los Manuales y por los editores en casos en los que tal escansión es aceptada unánimemente, con palabras como διά, Δία, γενύων, δυοῖν, καρδίας, etc.; aunque no tan frecuente como la sinicesis -εω-, que es tan normal en el diálogo de la Comedia que algunos editores (como Dindorf) escriben en el texto las formas τεθνώτα, γενῶν, etc. Con todo, hay editores reticentes a este tipo de escansión y que corrigen arbitrariamente el texto, en casos como Ar. *Eq.* 342 ἐναντία codd.: ἐναντα Bothe, Eur. *HF.* 1304 Ὀλυμπίου codd.: Ὀλύμπου Heath *et multa similia*. A veces, incurriendo en innecesarias dificultades métricas, por ejemplo en la fórmula de juramento νή Δία, una escansión trisilábica daría, en el trímetro yámbico de Aristófanes, anapesto «desgarrado» en ocho lugares sobre un total de 11, cifra a todas luces excesiva, si tenemos en cuenta que la forma elidida Δί', que ocurre 87 veces, da uno solo. Por cierto que la escansión disilábica está en la base del malentendido que hacía postular a algunos gramáticos un «curiosum»: la supuesta forma de acusativo Δί.

A este propósito, que bien entona con las reflexiones que hoy hago aquí, voy a terminar examinando un punto particular de la descripción del estico recitado que, en el Drama, sigue en importancia al trímetro yámbico, a saber el supuesto «dácilo» en el tetrámetro trocaico cataléctico. Resumo aquí lo que, con más particularidad, he analizado en un trabajo en prensa para el homenaje «in memoriam» del Profesor Holgado<sup>13</sup>. Resumamos, por lo sucinto, la situación al respecto en Aristófanes, Epicarmo y la Comedia Nueva, o sea, Menandro.

En Aristófanes la cuestión ha sido muy discutida. Algunos teóricos y editores

<sup>12</sup> Cf. JACKSON, J.: *Marginalia scaenica*. Oxford, 1955, pp. 122-123.

<sup>13</sup> *Excerpta Philologica I* 1991 (Cádiz; en prensa).

tienen la manga ancha para admitir el dáctilo. Otros se inclinan por la rigurosa condenación porsoniana de la media docena de pasajes del Cómico en los que parece haber dáctilo. Maurice Platnauer, que dedicó a la cuestión un pequeño trabajo<sup>14</sup> concluye: «Cuando consideramos la facilidad con que todos estos versos (exceptuando quizás *Assembleistas* 1156) pueden alterarse, resulta tentador suponer que todos ellos podrían serlo, y esto sería el final del dáctilo en el verso trocaico cómico». Pero Platnauer procede por una vía harto sumaria. Va descogiendo de entre las correcciones y conjeturas, que los filólogos han lucubrado para cada pasaje, la que le parece preferible. Esta conducta crítica es poco recomendable.

Al abarcar, con mirada amplia y única, la escueta nómina del inventario de casos en Aristófanes, de la simple inspección de la misma creo que aparece y da luz de sí una explicación uniforme, coherente, dejando en paz el texto transmitido, sin corrección alguna, simplemente aceptando la escansión monosilábica (*sinicesis*) del grupo *i, u + vocal*: *διά* (*Eecl.* 1156), *Δία* (*Eq.* 319), *δημοσία* (*Av.* 396), *ἀφύαις* (*Vesp.* 496) o la más normal *sinicesis -εω-* en *ὑβρεως* (*Thesm.* 465) y *πρηγορεῶνας* (*Av.* 1113).

¿Será azar? Esta coincidencia no ocurre acaso, por azar y caso de fortuna; no puede ser sin importancia, a la hora de explicar la cuestión. Pienso, en definitiva, que la circunstancia de que seis de los siete supuestos dáctilos en el 4 troA de Aristófanes se pueden eliminar con una escansión monosilábica, es una prueba más de que, tampoco para otros casos, está justificada la resistencia de algunos editores y teóricos a admitir más liberalmente dicha escansión. Añado «a fortiori» que esta misma escansión ha de admitirse igualmente en los dos ejemplos en fragmentos: fr. ad. 1325, 1-2 *Μητίοχος* y *Hermipo* 45,2 Kassel τῷ Διονύσῳ; ambos, además, con nombres propios.

Los casos extramuros de esta explicación son no más, cuando más, de uno solo: *Ac.* 317-318

κῆν γε μὴ λέγω δίκαια, μηδὲ τῷ πλήθει δοκῶ-  
ὕπερ ἐπιζήνου ἢ θελήσω τὴν κεφαλὴν ἔχων λέγειν

«*suspectissimus*» escribe Van Leeuwen. Partiendo de que ὕπερ ἐπιζήνου («*truncus culinarius*», ὁ μαγειρικὸς κορμὸς), aunque único ejemplo en Aristófanes de ὕπερ + genitivo, debe mantenerse (cf. v. 355 y otros ecos entre vv. 359-366) y, en cambio, el dáctilo τὴν κεφα(λήν) debe eliminarse, se han propuesto muchas conjeturas, la mayoría buscando palabras más o menos equivalentes [«*cuello*», «*garganta*», «*coronilla*»]: τὸν λάρυγγ' ἔχων, τὴν δέρην,

<sup>14</sup> *CR* n.s., I, 1951, pp. 132-133.

τὸ σκάφιον, τὴν κεβλήν («macedonio» = κεφαλή)]. Hay algunas ingeniosas, como τὸν Κέφαλον «Mr. Head», «Señor Cabeza», de Porson, jugando con un nombre de persona. Otras se apartan demasiado del texto y no son ingeniosas. Por mi parte, yo veo sencilla la solución del problema:

ὕπερ ἐπιξήνου ἠελήσω τήν<δε> κεφαλὴν σχῶν λέγειν

El dáctilo (¡en quinto pie!) desaparece y deja paso a un anapesto en sexta sede (de lo que se cuenta una veintena de ejemplos; el zeugma del anapesto con la palabra siguiente, bastante regular en la Tragedia, no lo es en la Comedia y, como es sabido, los Cómicos no siempre observan la «lex Porsoniana», sino que frecuentemente (105 ejemplos) precede al crético final una sílaba larga final de palabra, sobre todo «cum tertium et quartum metrum arte cohaerent»). La frecuente confusión uncial C/E está en la base de la corriente confusión ἔχειν/σχεῖν, ἔχων/σχῶν (numerosos casos en cualquier aparato crítico de Demóstenes y también en el texto de Aristófanes). El participio de aoristo σχῶν (en uso transitivo bien documentado desde la *Odisea* precisamente en la fórmula ἄγχι σχῶν κεφαλῆν) da, además, mejor sintaxis que el de presente. Una vez introducido ἔχων, la sílaba «sobrante» -δε ha sido eliminada (muchos casos semejantes).

Por este camino y no por el hartado sumario seguido por Platnauer, sí pienso que pudiera certificarse la defunción del «dáctilo» en el 4 troA del drama ático. Su presencia en pies impares sería ciertamente sorprendente. En los pies pares, el «anceps» que normalmente, y no por excepción, se presenta como larga, a fuer de tal larga, puede resolverse en dos breves y presentarse un dáctilo: «cela va sans dire». Pero en cuanto a los pies impares, este es otro cantar, diverso «toto caelo» con una diferencia esencial. No puede olvidarse, o preterirse, esta distinción. En pie impar la breve del troqueo no puede aparecer como larga resuelta en dos breves. Esto es el abecé del ritmo griego, cuyo principal instituto es la oposición breve/larga, una de las matrices, la más importante, que engendra el ritmo del verso griego. Por favor, que no se nos hable uniformemente de dáctilo en pie impar, que conculcaría una regla fundamental del ritmo y dáctilo en pie par (aunque también aquí dos breves siempre aceptables al resolver un «longum» propiamente dicho, no lo son tanto para un «longum» en posición de «anceps» y así se explica la evitación de final de palabra coincidiendo con una de estas breves).

Y precisamente porque un «dáctilo» en esas condiciones iría contra un principio fundamental del ritmo, es por lo que pienso que también en Epicarmo y, por supuesto, en Menandro, los ejemplos en contra aducidos, para Epicarmo sin gran debate al respecto, para Menandro con opiniones asaz contrapuestas de los estudiosos, necesitan de una cuidadosa hermenéutica.



Epicarmo. De los ocho «dáctilos» que se le atribuyen, acaso pudiera admitirse uno sólo: 149,3 (en pie cuarto donde la resolución no sería anómala); pero es fácilmente eliminable, con un leve cambio del orden de palabras:

ἔστιν ὄνομ' αὐτῶ τρίπους, πόδας τέτορας ἔχει γε μάν

(un πόδας omitido por haplografía, ha sido luego reincorporado fuera de su lugar). No hay dáctilo en el segundo pie en 100,2, pues debe escandirse τοῖς Ἐλευσι/νίοις φυλάσσων. Y de los seis casos que se aducen en pie impar, cinco admiten esa misma escansión monosilábica: 100,2; 44,2; 58,1; 42,11; 90,2. Finalmente, en el primer pie de 60,2

βαμβραδόνες τε

sospecho que el nombre del «pequeño pez (?)» tal vez no sea βαμβραδών, sino βαβραδόνες, en relación con βαβράζω que designa el ruido que produce la cigarra; con variantes del nombre de la cigarra (fr. *cigale*, it. *cigala*), como el español «cigala», se designa al sabroso crustáceo marino cuyo cuerpo recuerda el de la cigarra y la argolla del ancla; y junto a *chicharra*, el español tiene *chicharro*, una especie de atún.

Y, finalmente, Menandro. Antes de la publicación del *Discolo*, se citaba un único ejemplo de supuesto «dáctilo»: *Peric*, 150 (340 Sandbach) πορνίδιον (quinto pie) τρισάθλιον que admite una escansión πορνίδιον τρι -v-v, como ocurre igualmente en *Disc.* 774 νῆ Δία (quinto pie). *Dysc.* 729 μειράκιον {δ'} (quinto pie), con una partícula δέ imposible, debe medirse con un final tríbraco. Así lo reconocen F. Perusino y L. Strzelecki, independientemente<sup>15</sup>. Y dejando aparte algún caso en el que el «dáctilo» se debe a conjetura (pésima conjetura por este motivo), resta un solo ejemplo en *Sam.* 731

δεῦρο δ' ἡμῖν ἐκδῶτα τις δάϊδα καὶ στεφάνους Ἴνα/συμπροπέμπομεν

Pienso yo que debe leerse: δάϊδας, φανοῦς Ἴνα

Como otras tantas veces, el asíndeto, además lingüístico «muy Menandro», los copistas no lo advierten como tal e introducen (ἀμέτρως y con mala sintaxis) un τε, mechinal o trazo de unión y grapa para lañar (Gomme y Sandbach, quienes<sup>16</sup> han ilustrado a Menandro con importante labor de anotaciones, señalan lo

<sup>15</sup> PERUSINO, F.: «Tecnica e stile nel tetrametro trocaico di Menandro», *RCCM*, IV, 1962, pp. 45-64, y STRZELECKI, L.: «De Dyscolo Menandrea quaestionum metricarum specimen», *Eos*, 1961, pp. 261-273.

<sup>16</sup> GOMME, A. W., y SANDBACH, F.: *Menander: a Commentary*, Oxford, 1973, p. 753 («General Index», s.u. «asyndeton»).

frecuente de este retoque de brocha gorda, certísima seña de mala corrección del texto). Luego, con falso corte de palabras δάϊδα στεφάνου; y nuevamente para subsanar el asíndeto δάϊδα καὶ στεφάνου, lectura que, si no fuera por la métrica, no resultaría sospechosa. Φανός «antorcha» es palabra de la Comedia.

En conclusión. No hay tal dáctilo ni en Aristófanes, ni en Menandro; pero tampoco en Epicarmo. Como era de esperar, naturalmente.

No quisiera terminar sin advertir que la ceguera o miopía para este tipo de escansión de los grupos i, u + vocal, lleva a metricista de fama bien ganada, como lo fue Dale, a postular explicaciones francamente inverosímiles, además de «heterodoxas», conforme a las cuales, alguna que otra vez, el poeta griego pudo emplear vv por una sola breve. Un examen de los ejemplos concretos en los que Dale basa su sorprendente propuesta —y que aquí no puedo tocar— nos llevaría a extraer idéntico corolario y una explicación semejante a la propuesta para los ejemplos prácticos que hemos examinado.

\* \* \*

Así como el entomólogo analiza con atención y hasta con cariño los hábitos y características de las especies más dañinas de insectos a efectos de profilaxis e higiene, para enseñarnos a mejor aniquilarlas, así el crítico de textos estudia los tipos de errores de copia y transmisión, y sus condiciones, para la mejor diagnosis y terapia de los textos enfermos. Hoy he pretendido mostrar que los errores y faltas producidos por un malentendido de elisiones, crasis y fenómenos afines son mucho más frecuentes de lo que se suele pensar. Por supuesto que no aspiro a que todos mis ejemplos sean igualmente probatorios; pero les vuelvo a señalar que (aunque solamente he presentado una selección, dejando de lado otros posibles), están básicamente tomados de solo dos piezas de Eurípides (*Heracles* y *Bacantes*), dato que puede dar idea de su frecuencia relativa, y servimos de advertencia de que los textos dramáticos griegos que nos ofrecen nuestros editores andan todavía necesitados de un buen limpión al respecto.

Así ocurre, según pienso, con este discutidísimo verso de Esquilo *Ag. 3*, último caso que voy a tratar:

στέγαις ἸΑτρεῖδῶν ἀγκαθεν κυνὸς δίκην

Yo leo: στέγαις ἀνακάθημ' ἸΑτρεῖδῶν κυνὸς δίκην asumiendo la elisión de -αι en la desinencia verbal media -μαι, tipo *Il. 1, 117* βούλομ' ἐγώ, elisión que se admite en la poesía homérica y lesbica, en Píndaro, la Comedia y también en la tragedia «tardía» (Korzeniewski, D., *o.c.* 26 y West, M. L., *o.c.* 10 con enumeración de ejemplos), y que en una pieza de Esquilo

(a.458), en último caso, pudiera considerarse un homerismo. El compuesto ἀνακάθημαι está documentado en Hipp. *de morbis* II 7, 64, 12 y en fecha tardía (Luc. *Ocypr.* 112); pero ἀνακαθίζω (-ομαι) es clásico. La corrupción se explica:

a) «ordo simplex» στέγαις Ἄτρεϊδῶν, que sustituye al original στέγαις ἀνακάθημ (αι) Ἄτρεϊδῶν.

b) Un ἀνακάθημ' delante de consonante κυνός ha generado un ἀνάκαθεν supuestamente existente como derivado de ἀνακάς (Pínd. *O.* 2, 22 pero cf. R. Renehan loc. cit. *infra* p. 127), comparable a ἀνέκαθεν (que Franz postulaba para nuestro pasaje) hecho sobre ἐκάς; algunos lo entienden temporalmente («de longue date» Mazon) y los más, localmente (desde F. W. Schneidewin, *Phil.* III 1848, 116 y ss.). Ahora bien, ἄγκαθεν difícilmente puede provenir κατὰ συγκοπὴν de ἀνάκαθεν («mira apocopa» G. Hermann), *pace* Denniston-Page (*Aeschylus Agamemnon*, Oxford, 1957, 65-66). Generalmente se ha intentado relacionarlo con ἀγκών, ἀγκάλη, como equivalente a ἐν ἀγκάλαις «in ulnis», para cuya exégesis algunos intérpretes ponen en obra una erudición e ingenio dignos de mejor causa: «his head in his pawns» (Th. Maguire, 1868) [E. Fraenkel, *Agamemnon* II, Oxford, 1950, 4; P. Chantraine *SIFC* XXVII-XXVIII 1956, 102-107; R. Renehan, «Agamemnon and ἄγκαθεν», *CR* 1970, 125-127 (= *Greek Lexicographical Notes*, Gotinga, 1975, 27)]; G. Roux, en pp. 15-18 de «Sur quelques passages obscurs de l'Agamemnon», *REG* LXXXIII 1970, pp. 15-25 (el viejo se rodea frioleraamente el pecho con los brazos); H. Lloyd-Jones, en pp. 46-48 de «Ten Notes on Aeschylus' Agamemnon», en *Dionysiaca. Nine Studies of Greek Poetry presented to Sir Denis Page*, Cambridge, 1978, pp. 45-61 («in the arms of the House»); H. Neitzel, «Ἄγκαθεν, der Wächter und der Hund», *Gl.* 1979, pp. 191-209 («apoyándose en los codos» = ἐπ' ἀγκώνων; así también J. Bollack, *L'Agamemnon d'Eschyle* I 1, Lille, 1981, pp. 8-12).

c) Ἄγκαθεν me parece, en definitiva, una «ghostword», pues si en *Ag.* 3, por todo lo dicho, no creo que debamos leerla, en el otro pasaje esquivo en el que los editores lo escriben (pues en *Eum.* 373 (= 380) el sentido y la métrica imponen ἀνέκαθεν, como corrigió J. Pearson), a saber, *Eum.* 80 ἴζου παλαιὸν ἄγκαθεν λαβὼν βρέτας, donde el sentido es indudablemente ἐν ἀγκάλαις (sch. M, Tr.), cf. 259 περὶ βρέτει πλεχθεῖς, yo creo que debe leerse ἴζου παλαιὸν ἀγκὰς ἐλλαβὼν βρέτας (confusión de uncial C/Θ y falso corte de palabra -εν por ἐν-(λαβὼν). Ἄγκας (generalmente con formas de λαμβάνω, ἔχω) es homerismo (cf. E. R(isch) *s.u.* en *LfrE* I, Gotinga, 1979, col. 69-70): *Il.* 14, 353; 5, 371; 24, 227; *Od.* 7, 252; siempre delante de vocal, pues quizás se trate de ἀγκάσι (Opp. *Hal.* 2, 315; *AP* (Estratón) 12,200), aunque, secundariamente, delante de consonante en *Il.* 23, 711;

como tal homerismo lo usan los poetas alejandrinos (Theoc. 8, 55; Ap. Rhod. 1, 276) y tardíos (Nonno, *Dion.* 13, 542).

d) Κυνὸς δίκην «a guisa de un perro», aparte del sentido general que en todas las lenguas tiene «vida de perro», puede explicarse en referencia directa a ἀνακάθημαι, sin fantasear con una supuesta generalizada costumbre mediterránea de situar a los perros en las azoteas (E. Fraenkel y Denniston-Page), ni hacer adoptar al vigía actitudes corporales harto incómodas para contemplar los astros.